

¡Venga tu Reino!

Versión marzo 2013
Sugerencias al buzRCDG@arcol.org

INSTRUCTIVO PARA OTROS CARGOS EN LA SECCIÓN

1. INTRODUCCIÓN
2. ASISTENTE DEL DIRECTOR DE SECCIÓN
3. SECRETARIO DE LA SECCIÓN
4. RESPONSABLE DE GRUPO
5. RESPONSABLE DE EQUIPO

Introducción. Una localidad del *Regnum Christi*

Esta introducción quiere servir de inspiración a la vida del *Regnum Christi* en una localidad, de cara al logro de una evangelización armónica de toda la familia. Es una síntesis de la experiencia positiva de estos últimos años en el trabajo en equipo en las localidades. Sin la visión de conjunto, es fácil que no se alcance a llevar a plenitud y con fruto las propias responsabilidades.

Qué es una localidad

La labor del *Regnum Christi* y de sus obras de apostolado en una localidad se concibe como una comunidad de apóstoles con un carisma específico de la Iglesia, para la Iglesia y en bien de toda la sociedad.

«No se puede ser cristiano en solitario; ser cristiano significa entrar en una comunidad en camino...Por eso debe ser preocupación de la Iglesia crear esas comunidades...“¿cómo podrá sobrevivir la Iglesia en una sociedad tan descristianizada?”. La Iglesia tiene que crear otras comunidades nuevas para hacer el camino, y luego las comunidades, por su parte, tendrán que apoyarse y ayudarse mutuamente a vivir mejor la fe en esas nuevas formas de vida. El ambiente cristiano no llega al amplio campo de la sociedad en general, ya no existe ese ambiente en ella. Por eso, los cristianos tienen que apoyarse mutuamente. Y esto explica también la existencia de tantas formas nuevas, la aparición de tantos “Movimientos” de distinta especie, que ofrecen precisamente eso que se está buscando: un camino común»¹.

La localidad es mucho más que una simple estructura organizativa o una demarcación geográfica de coordinación dentro de un radio de acción. La localidad es una comunidad de apóstoles que, dentro de la iglesia local, buscan evangelizar la

¹ J. RATZINGER – P. SEEWALD, *La sal de la tierra*, Ed. Palabra, Madrid. 298-299.

sociedad en la que viven, comenzando por sí mismos. Es una comunidad, es decir una unidad indivisible de la que forman parte sacerdotes, consagradas, consagrados, miembros de primer y segundo grado, miembros del ECyD y todos aquellos que se sienten parte del *Regnum Christi* y quieren colaborar en su misión. Una comunidad cristiana de la que se puede repetir: “la multitud de los creyentes tenía un solo corazón y un solo espíritu” (*Hch*, 4, 32). “Esta comunidad es el reflejo maravilloso y la misteriosa participación en la vida íntima de amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”². Esta comunidad de apóstoles está dirigida por el coordinador local con la ayuda del comité apostólico (o ejecutivo) de la localidad.

¿Cómo está compuesta una localidad?



No hacemos aquí un desarrollo exhaustivo sobre la vivencia del espíritu de cuerpo, pero queremos notar que es ésta la expresión fundamental de la caridad entre los miembros del *Regnum Christi*, es lo que surge naturalmente del sabernos unidad indivisible. Se dice espíritu de cuerpo porque al tener un solo corazón y un solo espíritu vivimos como un solo cuerpo. De la misma manera se entiende cuando decimos que se respira un ambiente de familia. Es una experiencia común en tantos de nosotros: lo que nos llamó la atención del Movimiento o fue su caridad *ad extra* que se concreta en el celo por la evangelización de la sociedad y la salvación de nuestros hermanos, o fue su caridad *ad intra*, el «Mirad cómo se aman, y el uno por el otro está dispuesto a morir»³.

Es realmente una novedad de nuestros tiempos este estilo de comunidad de apóstoles en la que todos toman parte activa, consciente y responsable de la misión de la Iglesia⁴ sea como sacerdotes o como laicos, consagrados o no; esto es un «signo de la comunión y de la unidad de la Iglesia en Cristo»⁵, «solamente la estrecha unión de las fuerzas puede conseguir todos los fines del apostolado moderno y proteger eficazmente sus bienes»⁶.

Una localidad del *Regnum Christi* es una comunidad cristiana que proyecta, programa y trabaja día a día en equipo por la evangelización de la sociedad, según un estilo y una misión específicas, la del *Regnum Christi*. En estos últimos años se ha visto una grande inquietud en diversas partes del mundo por llegar a un trabajo más coordinado y abierto entre las secciones, las obras educativas y apostólicas del Movimiento. Efectivamente, hemos ido aprendiendo a interactuar entre nosotros, a

² *Christifideles laici*, 18.

³ TERTULLIANO, *Apología* 39, 7.

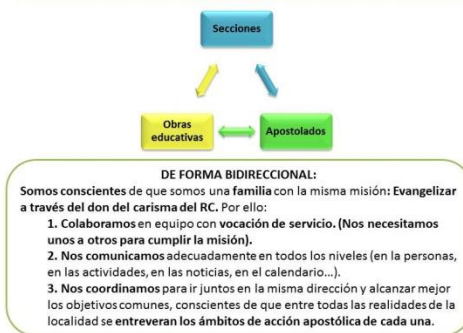
⁴ Cf. *Christifideles laici*, 3.

⁵ *Apostolicam actuositatem*, 18.

⁶ *Idem*.

escucharnos, a dialogar, a modificar nuestras opiniones y procedimientos, a poner nuestros programas personales al servicio de un programa evangelizador común. Vemos, así, que el Espíritu Santo nos empuja a comprender más a fondo este espíritu de cuerpo, a vivirlo en el día a día y a llevarlo a su plenitud. Estamos en camino.

¿Cómo se relaciona cada realidad apostólica ?



No pocas veces se ha mal entendido el *Regnum Christi* sólo como *las secciones*, y en algunos casos las obras apostólicas y educativas se han visto sólo como medios para atraer gente al *Movimiento*. En realidad el *Movimiento* engloba todas estas realidades, pues no sólo las secciones sino también las obras apostólicas y educativas son *Movimiento*, y las inspira el mismo espíritu, aunque puedan y deben tener fines específicos (educación, una ayuda social concreta, etc.). No podemos evangelizar de modo *compartimentalizado*; la plenitud vocacional y el acompañamiento de las personas y de las familias exige de nosotros un trabajo en equipo que atienda las necesidades globales de quienes viven en nuestra sociedad, sin forzarlas a salir de sus entornos habituales. Estas acciones en equipo representan para todos una gran exigencia de comunicación, de responsabilizarse de lo propio y de sumarse al proyecto común de evangelización. Exige poner al centro de nuestro trabajo a las personas, a las familias, no a nuestras estructuras o instituciones. Exige alineación y no dispersión de fuerzas, flexibilidad y adaptación a las circunstancias y lugares.

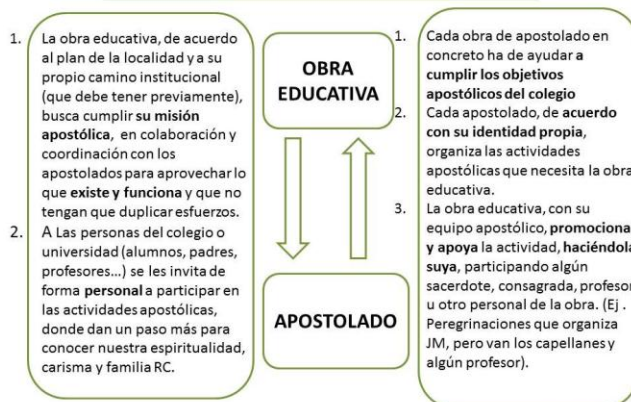
Secciones y obras educativas



Secciones y apostolados



Obras educativas y apostolados



Tenemos que lograr que esta interacción sea más amplia y dinámica y que se dé no sólo entre los directores de secciones y obras, sino a todos los niveles; que se dé no sólo en un momento determinado (el comité apostólico de la localidad) sino que permea la vida ordinaria de las secciones y obras, involucrando de este modo a todos los apóstoles que conforman la localidad.

Al interno de la localidad, cada apóstol debe ser experto en una misión concreta de cara a un grupo de personas bien definido y al que se dedica prioritariamente. Los apóstoles de la localidad deben tener la misión específica y la formación adecuada para poder evangelizar ciertas edades o grupos de personas en vistas a la evangelización integral de la familia. V.gr.: Expertos en adultos, jóvenes, adolescentes, niñez, campo educativo, pastoral vocacional, etc. Todos con el carisma del *Regnum Christi*, que impregnará sus acciones concretas y su misión específica. Ser experto en algo no significa encerrarse en esquemas de trabajo individuales. Se trata de abrirse a una evangelización integral e integradora según la propia misión y el propio estilo de ser apóstol.

Podemos hablar de una *pastoral familiar* que engloba el trabajo pastoral en los diversos ámbitos (niñez, adolescencia, juventud, adultos) de modo que las secciones y

obras no se conciben como unidades autónomas (separadas). Muy al contrario, se propician una serie de valores que hemos querido recoger en el siguiente apartado. Esta unidad permitirá (además de un verdadero ambiente de familia) que los diversos ámbitos de acción del Movimiento, que acompañan a las personas a lo largo de su vida cristiana (NET, ECyD, secciones de jóvenes y de adultos, apostolados...), se comuniquen más naturalmente, facilitando el paso de una etapa a otra. Asimismo esta unidad permitirá que las estructuras de las obras educativas y apostólicas queden enriquecidas por la estructura misma del Movimiento y no separadas del mismo, de modo que sean transmisoras del carisma y focos de evangelización. En algunos lugares, esta unidad se ha concretado en la decisión de reunir en un mismo *centro* las diversas secciones del Movimiento. En otros, en la decisión de llevar a cabo el trabajo y las actividades específicas del *Regnum Christi* en el centro educativo. En otras partes, esta unidad ha significado la simplificación de las actividades al interno de las obras y secciones, en bien de un calendario común evangelizador, más racional y conforme a la realidad de nuestras familias.

Ha de concebirse la localidad de modo dinámico, es decir, como algo capaz de adaptarse a la realidad de cada lugar. Por lo mismo no se esquematiza un solo tipo de localidad sino que se limita a señalar los valores de una localidad del *Regnum Christi*.

Es necesario leer una vez más los diversos aspectos de la vida del miembro del *Regnum Christi* que se recogen en el *Manual de Miembro*, prestando especial atención a los elementos esenciales: la vida de equipo, el formador, el apostolado y la vida de oración. Estos elementos son imprescindibles para que la estructura de cada localidad esté llena de vida, desde dentro, por la santidad de sus miembros. La vida del *Regnum Christi* brota de la gracia de la experiencia de Cristo, quien llama a algunos a vivir el cristianismo con un estilo y misión específicos.

Una última reflexión. Al igual que la pastoral familiar es integradora de los diversos ámbitos de la vida del Movimiento, «la pastoral vocacional es la perspectiva unitaria-sintética de la pastoral en general»⁷. La comunidad de apóstoles debe velar siempre por una pastoral vocacional. La promoción vocacional integral comportará fomentar, acompañar y concretar entregas totales a Cristo en la Iglesia⁸. No basta con esperar a que vengan los llamados; no basta con invitar jóvenes a que escuchen la voz de Cristo; ni basta con ayudarles en una parte del camino que emprenden. Hay que salir al encuentro del joven y saber llegar a su corazón; hay que preparar el terreno humano y espiritual de cada persona; hay que saber sugerir, respetuosa y oportunamente, la opción de una vida plenamente entregada a Dios; y hay que acompañar hasta el discernimiento pleno de la voluntad de Dios sobre la propia vida. Ésta puede ser la entrega en alguno de los grados del Movimiento (1º, 2º o en el 3º como consagradas o consagrados), en alguna consagración religiosa o sacerdotal en la Legión u otro camino.

⁷ Cf. Nuevas vocaciones para una nueva Europa. www.vatican.va

⁸ Cf. Manual para la Promoción Vocacional.

El programa de colaboradores, junto con otros medios, brinda la posibilidad de que los jóvenes discernan el propio camino.

Secciones



Obras educativas



Apostolado (Diversas realidades)



Valores en la localidad.⁹

1. **Comunidad:** un mismo ideal. Buscar lo que nos une y no lo que nos divide. Superar las tendencias al egocentrismo o individualismo. Humildad para

⁹ Conviene complementar este apartado leyendo los Principios de acción del MMRC.

sumarse a proyectos comunes. Filosofía de ganar-ganar. Capacidad de responsabilizarse de lo propio y de lo de todos.

2. **Trabajo en equipo:** Abundan las motivaciones de orden práctico para trabajar en equipo pero la motivación de fondo es ésta: la evangelización. El trabajo en equipo no es una simple táctica de eficacia apostólica, sino una expresión concreta del espíritu de cuerpo y del sentido de familia. Incluye elementos como la planeación conjunta y las sinergias. Las sinergias (actividades y reuniones comunes) deben darse a todos los niveles de organización para evitar que toda la responsabilidad recaiga en el director de sección, de colegio o en el coordinador local. Unidos y reunidos.
3. **Intercomunicación** que nos permita vibrar con las buenas noticias y problemas de todos. Conocer la realidad y necesidades de cada uno para poder apoyarnos. Una comunicación fluida y basada en la confianza, dispuesta siempre a volver a empezar. Compartir entre todos materiales, formadores, medios económicos, centros, etc.
4. **Evangelización integral** que permea toda la familia y busca la plenitud vocacional de cada uno. La atención de las familias tampoco es una estrategia de crecimiento sino ante todo un medio de evangelización real y profunda. La evangelización de la familia y las vocaciones serán el fruto conjunto del organismo de la localidad.
5. **Integración con la iglesia local:** Conocer el plan pastoral y planear desde esa perspectiva aportando nuestro carisma específico con nuestras obras, eventos y proyectos. Es importante que el trabajo evangelizador del Movimiento aterrice en la vida parroquial¹⁰.
6. **Audacia e influjo evangelizador** más eficaz: «vemos la necesidad de un laicado católico comprometido, articulado y bien formado, dotado de un fuerte sentido crítico frente a la cultura dominante y de la valentía de contrarrestar un laicismo reductivo... La formación de líderes laicos comprometidos y la presentación de una articulación convincente de la visión cristiana del hombre y de la sociedad siguen siendo la tarea principal de la Iglesia»¹¹.
7. **Transparencia:** el *Regnum Christi* se muestra tal cual es en su vida ordinaria y en sus obras y programas apostólicos, con naturalidad y sencillez, generando confianza. *Proponernos* no significa imponernos, saturar o agobiar a nadie.
8. **Apertura y universalidad:** Tenemos la convicción de que todos los hombres son blanco del amor de Dios; el Movimiento como instrumento del amor de Dios está abierto como lugar de encuentro y de búsqueda de los hombres con Dios. No podemos cerrarnos a un grupo determinado, o a los que ya están

¹⁰ «La comunión eclesial es, por tanto, un don; un gran don del Espíritu Santo, que los fieles laicos están llamados a acoger con gratitud y, al mismo tiempo, a vivir con profundo sentido de responsabilidad (...). De esta manera, los carismas, los ministerios, los encargos y los servicios del fiel laico existen en la comunión y para la comunión. Son riquezas que se complementan entre sí en favor de todos, bajo la guía prudente de los Pastores» *Christifideles Laici*, 20.

¹¹ BENEDICTO XVI. Discurso a un grupo de obispos de Estados Unidos en visita «ad limina», 19 de enero de 2012.

evangelizados. Acompañamos a todos aquellos que desean una experiencia transformante.

9. **Gradualidad:** «El proceso de conversión y crecimiento espiritual es un proceso gradual. Poco a poco, las personas van pasando por diversos “grados” de entrega a Cristo. Y esa entrega, en definitiva, se transforma en generosidad con Aquél de quien hemos recibido todo»¹². Al centro está la persona y su camino específico de conversión y compromiso cristiano.

EL ASISTENTE DEL DIRECTOR DE SECCIÓN

El director de sección cuenta con la ayuda de uno o varios asistentes que colaboran con él en la coordinación de la vida y las actividades de la sección, en la formación y el crecimiento de ésta. El director de sección le puede delegar algunas de sus funciones ordinarias, a fin de que pueda dedicarse más plenamente a la atención y formación espiritual de los miembros, mediante el acompañamiento personal y la predicación, así como con la administración sacramental en el caso de que sea sacerdote. Por ello, es importante que el asistente lea también el instructivo del director de sección, en el que se desarrollan más ampliamente las tareas prioritarias para llevar adelante una sección.

El asistente, junto con el director de sección, debe tener siempre puesta la mirada en la expansión del Reino de Cristo, buscando por encima de todo el bien de las personas, acompañándolas en su camino hacia Cristo y hacia la respuesta progresiva que necesitan darle.

Perfil del asistente del director de sección

En el corazón del asistente han de resonar las palabras de San Pablo: “Me amó y se entregó por mí” y “La caridad de Cristo nos urge”. Partiendo de la experiencia del amor de Dios se da en el alma el deseo de corresponder, amando con pasión a Cristo, a la Iglesia y al Movimiento. Sólo los hombres convencidos convencen.

Quien ha sido nombrado asistente del director de sección debe ser muy consciente de que es un *instrumento* en las manos amorosas de Dios, de que su éxito apostólico dependerá fundamentalmente de su unión con Cristo y de su amor real a las almas, nutrido en el Evangelio y la Eucaristía. Él mismo debe encarnar el estilo de vida del Movimiento, su espiritualidad y su metodología apostólica. Su testimonio es el principal medio para transmitir el modo de ser cristiano propio del miembro del *Regnum Christi*.

El asistente debe tener capacidad de iniciativa y organización y, a la vez, capacidad de sumarse afectiva y efectivamente a la mente y directrices del director de sección.

¹² P. ÁLVARO CORCUERA L.C., *Carta a los miembros y directivos de los apostolados del RC*, 11 de mayo de 2008.

Debe saber combinar las aptitudes directivas con las pastorales, sin detrimento de ninguna de ellas: acompañar en la organización y organizar para acompañar bien a todos en la sección.

Líneas de dependencia del asistente del director de sección

Toda esta labor la realiza en dependencia directa del director de sección con quien debe tener una comunicación permanente, también en los temas que el director le ha delegado de forma habitual. Puede ayudar al director en la elaboración de los informes para la instancia superior, así como con la relación con el comité de la localidad. No debe sustituirlo de forma habitual en las reuniones mensuales del comité apostólico.

Por otro lado el asistente hace de puente en la relación del director de sección con los responsables de grupo y de equipo, aunque el director no debe desentenderse de la formación y del acompañamiento de los mismos.

Tareas prioritarias: proyectar, dirigir, predicar y atender - acompañar

Proyectar quiere decir buscar permanentemente las oportunidades de formación integral, de apostolado y de crecimiento para bien de todos y de cada uno de los miembros de la sección y de tantas almas que esperan con sed que alguien les salga al encuentro de su necesidad de Dios. No se trata por tanto de una actitud pasiva, de quien sale al paso de las circunstancias; se trata de una actitud creativa y activa, en la búsqueda de objetivos y de logros cada vez de más alcance en bien de la evangelización. Se trata de saber potenciar a cada uno de los miembros y a las obras apostólicas entorno a la sección, y que hacen rendir los talentos propios y de las almas encomendadas.

Dirigir significa colaborar activa y diligentemente con el director de sección, en la programación, supervisión, coordinación de la vida y actividades de la sección, sirviéndose fundamentalmente para ello del equipo de coordinación y de los responsables de grupo. Es asistir con su consejo, guía y supervisión a todos aquellos miembros que desempeñan responsabilidades de cualquier género dentro de la sección. Es, además, mantener viva la mística, el fervor, el compromiso y la profesionalidad de quienes colaboran con él. Es poner los medios para cumplir puntual y eficazmente las consignas del director de sección y lo aprobado en el plan de desarrollo.

Predicar es comunicar el espíritu cristiano y del Movimiento a los miembros de la sección; formar e informar las conciencias; dar a conocer la riqueza de la doctrina católica y transmitir las consignas del Papa, los obispos y los directores del Regnum Christi.

Atender –acompañar a los miembros es velar por su santificación, formar formadores y ayudarles en el camino a su plenitud vocacional. Es estar al tanto de la situación de cada miembro, de sus necesidades y acompañarlo en su seguimiento de Cristo. Incluye, además, la labor de transmitir la mística de pertenencia, de crecimiento y de generosidad entre los miembros y simpatizantes. Para realizar esta tarea se vale, de manera especial, de la orientación espiritual, del diálogo apostólico, y de la convivencia con los miembros.

Entrevistas o reuniones periódicas*

Para realizar su tarea el asistente del director de sección tiene las siguientes entrevistas y reuniones periódicas.

Con quién	Frecuencia y tipo	Finalidad
Director de sección	Semanal	Tratar los asuntos de la sección que lo requieran (ERRC 982, 1)
Responsables de grupo	Mensual	Revisar la marcha del grupo y el cumplimiento del programa anual (ERRC 982, 1)
Responsables de apostolados	Mensual	Revisar la marcha de los apostolados de la sección (ERRC 982,1)
Director de Sección con los responsables de grupo	Mensual	Programación y análisis del cumplimiento del programa de la sección (ERRC 982,1 y 2)
Director de Sección con el equipo de coordinación de la sección	Mensual	Programación y análisis del cumplimiento del programa de la sección (ERRC 982,2)
Formadores de la sección	Mensuales, bimestrales o trimestrales según la índole de la sección y los formadores	Infundir mística y tratar temas de formación extraordinarios. Transmitir consignas.

* Puede presidir estas reuniones si se lo delega el director de sección.

Algunos indicadores de consolidación

A continuación se ofrecen algunos indicadores que pueden servir al asistente del director de sección para evaluar la realización de su misión. No pretenden ser

exhaustivos, sino sólo orientativos:

1. La fidelidad a la vida de gracia y la amistad con Cristo de los miembros.
2. La vivencia de la caridad entre los miembros y de éstos con todos los miembros de la Iglesia.
3. Personas atendidas en dirección espiritual y aprecio por la misma.
4. Aprecio sincero y participación en la vida de equipo, en el encuentro con Cristo, como motor de mística y de celo apostólico real y concreto.
5. Asistencia a los triduos y cursillos.
6. Las actividades al servicio de las parroquias y peticiones de las parroquias de colaborar con ellos.
7. El crecimiento cualitativo y numérico del Regnum Christi y del ECyD y de personas a las que se da a conocer el Movimiento.
8. El número y la formación de los formadores, la ilusión por llegar a ser formador.
9. Vocaciones al segundo grado, a la vida consagrada o sacerdotal.
10. Jóvenes colaboradores y la mística de generosidad.
11. Jóvenes que han pasado a la sección de adultos.
12. La economía de la sección que permita emprender nuevas obras.
13. Apostolados de envergadura que influyen en la sociedad.

EL SECRETARIO DE LA SECCIÓN

El secretario de la sección debe ser una persona de confianza y organizada, con disponibilidad real de tiempo; debe aprender a detectar oportunidades y amenazas, teniendo una visión de conjunto de toda la sección. Por ello, debe ser una persona con iniciativa, que ofrezca propuestas.

Entre sus funciones principales están:

1. Tener al día las listas y la base de datos de los miembros de la sección (de preferencia debe usar www.miseccion.org para facilitar los datos estadísticos a la localidad, el territorio y la dirección general del Regnum Christi).
2. Ayudar en la coordinación de las personas implicadas en la programación, calendarización y reporte de la sección, así como en la consolidación, manejo y comunicación de dicha información.
3. Con el director de sección y su asistente, fijar las fechas de las diversas juntas de análisis para ver los avances del programa.
4. Preparar el orden del día de las diversas reuniones del director de sección con sus colaboradores y enviarlo a los participantes. Asiste a las juntas y toma nota de los acuerdos y de los nombres de las personas que deberán llevarlos a cabo, y da seguimiento a los mismos. Elabora el acta de las juntas, la pasa a aprobación del director de sección y la distribuye entre los interesados.
5. Enviar ágilmente a los miembros de la sección todas las comunicaciones del director de sección o de los diversos equipos que colaboran con él.
6. Ayudar a preparar la correspondencia de la sección.
7. Organizar y mantener al día el archivo de la sección.
8. Preparar las actas comunes o personales de las diversas adhesiones al Movimiento.
9. Ayudar a preparar el informe del director de sección a la instancia superior.
10. Ayudar a promover eventos, convivencia, cursos, cursillos, etc.

EL RESPONSABLE DE GRUPO

En cada sección del Movimiento, el director y el asistente cuentan con la ayuda de un determinado número de responsables de grupo, a quienes corresponde dirigir y animar la vida del respectivo grupo. A ellos se les confía la formación, la coordinación y la buena marcha de los responsables de equipo.

Los responsables de grupo son miembros de la misma sección, formadores, que se distinguen especialmente por el liderazgo, el espíritu de iniciativa y de conquista, el conocimiento del Movimiento y la fidelidad al mismo, el sentido de responsabilidad y la unión con el propio director. Entre sus responsabilidades están:

1. Acompañar y ayudar a la formación de los responsables de equipo, mediante reuniones periódicas y entrevistas personales.
2. Conocer a todos los miembros y procurar acompañarlos lo más posible y con gran disponibilidad, logrando un verdadero ambiente de familia y confianza entre todos.
3. Dado que los formadores son el núcleo para organizar una sección, debe apoyar de manera especial al director de sección en la forja de los formadores de su grupo para asegurar un crecimiento armónico y en profundidad de la sección.
4. Ser lazo de unión entre el director de sección y su asistente con los responsables de equipo. Deben, por ello, ser ágiles en la transmisión de consignas y de toda la información de la sección.
5. Vigilar para que los programas de los equipos contemplen las cinco áreas de trabajo al interno de una sección: integración, crecimiento, apostolado, formación y economía, tal como se desarrolla en el manual del miembro del Movimiento.
6. Con profunda fe y fortaleza de alma debe esforzarse por impulsar en su grupo el espíritu cristiano y militante que caracteriza al Regnum Christi.
7. Supervisar personalmente la vida y acción de los equipos y dar directamente, o por medio de sus responsables, las oportunas orientaciones, de acuerdo con los programas de trabajo de la sección.
8. Ver la forma de lograr que el grupo crezca gracias al trabajo dentro de cada equipo y mediante la formación de nuevos equipos.
9. Informar al director de sección, las veces que sea necesario, sobre la marcha del grupo y hacer al final del curso un balance de los resultados obtenidos, que le sirva para proyectar al grupo de cara a los años sucesivos.

EL RESPONSABLE EQUIPO

Los equipos de las secciones del *Regnum Christi* son guiados por sus responsables.

El responsable es nombrado por el director de sección por el tiempo que se vea conveniente. A no ser por motivos extraordinarios debe ser un formador de la sección. En las secciones juveniles es recomendable que el responsable sea unos años mayor que los miembros del equipo.

El responsable de equipo colabora activamente con el director de sección y con el responsable de grupo en el progresivo encuentro con Cristo de todos y cada uno de los miembros del equipo, y en la integración con su misión de apóstoles. Ello debe llevarle a buscar ser un auténtico líder espiritual y humano dentro del equipo, especialmente por medio de su testimonio de vida y de su preparación, dedicación y entusiasmo personal.

Debe ser ejemplo vivo del Buen Pastor, que conoce a cada oveja por su nombre, la ama, la busca cuando se pierde; que anhela el crecimiento de cada una y por ello le exige; que siente una profunda alegría por sus avances y progresos.

El responsable de equipo debe recordar siempre que es un formador, especialmente en todo lo relacionado a la asimilación y conocimiento del manual del miembro del Movimiento. Trate, por tanto, de ayudar personalmente a cada miembro a resolver sus dudas y dificultades y de irle introduciendo cada día más al conocimiento y práctica de los compromisos de vida espiritual y apostólica.

Entre los responsables de equipo debe darse un gran espíritu de unión y de colaboración; este espíritu nace de la conciencia de ser, por el puesto que ocupan, las columnas sobre las que se apoya la vida y la acción de la sección.

Funciones

1. *Proyectar*

Debe sentirse responsable del crecimiento de cada uno de los miembros de su equipo, tanto en el conocimiento, generosidad y entrega a Dios como en su labor apostólica y formación cristiana. El responsable realice al final de cada año un balance que le permita proyectar en mejor forma a su equipo para el futuro, en donde contemple las diversas áreas del ICAFE que se desarrollan en el manual del miembro del Movimiento.

2. *Programar*

Debe elaborar el programa de equipo conforme a los objetivos de la sección y a las actividades que quieran realizar. Pero no olvide que las «actividades», por sí mismas, no generan *integración*; es el espíritu con el que se viven, el ambiente de caridad, unión y familia que se logre en ellas.

3. *Dirigir, formar y acompañar*

El responsable de equipo debe estar siempre presente en las actividades de su equipo para velar para que se realicen de acuerdo al espíritu y ambiente propio del Movimiento. Debe preparar todo con profesionalidad y espíritu de entrega, consciente de que en la vida de equipo Dios quiere desarrollar el carisma de santidad y apostolado específico del Movimiento.

Debe ante todo conocer y acompañar a todos los miembros, en profundidad, en un ambiente de verdadera amistad humana y espiritual, de confianza y generosidad incondicional. Aunque el diálogo personal con cada miembro es fundamental, para lograr un verdadero acompañamiento son necesarios otros muchos momentos de convivencia y contacto humano.

Cuide que exista siempre dentro del equipo un espíritu de caridad, armonía, de unión y de paz, que hagan del mismo una verdadera familia. Favorezca siempre un clima de optimismo y alegría, para que el trabajo de santificación y de apostolado se vivan con ilusión, y para que las dificultades y fracasos no mengüen el espíritu militante de los miembros.

Busque interesarse de manera especial por acoger a los nuevos miembros que vayan entrando a su equipo, con alegría y finura, para que se sientan parte vida de la familia del Movimiento. Asimismo, vuélquese sobre aquellos miembros que se estén alejando y, respetando siempre su situación y sus motivos particulares, ofrézcanles su ayuda y apoyo incondicional, sea cual sea su decisión de cara al equipo y al Movimiento.

El responsable debe lograr que cada miembro se interese personalmente en la adquisición de una formación espiritual, intelectual, humana y apostólica que les potencie como apóstoles en el trabajo de transformación del mundo y de la sociedad, según los criterios y valores del Evangelio.

El apostolado de los miembros del Movimiento surge naturalmente de la experiencia personal de Cristo, vivida no sólo individualmente sino también en comunidad. Así, el apostolado se convierte en un impulsor de mística cuando los responsables saben inculcar un fuerte sentido de la misión entre los miembros. El

responsable ha de proyectarlos para que pongan en juego sus talentos. Las personas se entusiasman por el apostolado cuando se les motiva convenientemente, se les exige y se les tiene la suficiente confianza para poner en sus manos los proyectos. Esta confianza nunca será en detrimento del acompañamiento y apoyo que un miembro necesita cuando recibe o asume una responsabilidad.

4. Informar

Informe al responsable de grupo, y al director de sección de todo aquello que crea conveniente para bien de los miembros de su equipo.

La vida de equipo

La vida del *Regnum Christi* se conforma en torno a los equipos.¹³ En el manual del miembro del *Regnum Christi*, en el capítulo sobre la estructura, se explica lo esencial sobre la vida de equipo.

Los equipos nacen de diversas maneras; por eso en la formación de los mismos conviene ser flexibles y estar atentos al bien de las personas y del conjunto. Pero se ha de buscar que los equipos del *Regnum Christi* sean homogéneos, de forma que todos sus miembros se encuentren a gusto, entre amigos, en un ambiente de confianza. Es recomendable que esta amistad en equipo trascienda las actividades específicas, de manera que lleguen a vivirla en su vida social, en el apostolado, en momentos de esparcimiento y descanso.

Es recomendable que cada equipo participe en un mismo apostolado. A través de la actividad apostólica el equipo se consolida y fortalece, a la vez que puede crecer y desdoblarse invitando a otros a colaborar en la labor evangelizadora y caritativa de la Iglesia según el carisma del Movimiento.

La oración en común y el apostolado nos llevan al encuentro con el Señor. Por ello, vean todos en el *Encuentro con Cristo* el medio principal que Dios da al Movimiento para desarrollar un carisma de santidad y de apostolado específicos que Él quiere regalar a su Iglesia. Así pues, entorno al *Encuentro con Cristo* se vertebra la vida de equipo. En él se reúnen como comunidad de fe, para confrontarse con la Palabra y con la

¹³ “Estamos llamados a buscar nuevos caminos de evangelización, caminos que podrían ser pequeñas comunidades donde se vive la amistad que se profundiza regularmente en la adoración comunitaria de Dios. Aquí hay personas que hablan de sus pequeñas experiencias de fe en su puesto de trabajo y en el ámbito familiar o de los conocidos, testimoniando de este modo un nuevo acercamiento de la Iglesia a la sociedad. A ellos les resulta claro que todos tienen necesidad de este alimento de amor, de la amistad concreta con los otros y con Dios. Pero sigue siendo importante la relación con la sabiduría vital de la Eucaristía, porque sin Cristo no podemos hacer nada (cf. Jn15, 5)” Discurso de S.S. Benedicto XVI al comité de los católicos alemanes 24-09-2011

experiencia de vida de sus compañeros de camino. Desde la Palabra surge la necesidad de iluminar las acciones y las decisiones concretas de la vida, decisiones personales y comunitarias (de equipo). De ahí que de un *verdadero Encuentro* nazca el deseo ardiente de santidad y la pasión por el apostolado, por la salvación de las almas, de forma concreta, eficaz y creativa. De ahí, también, surge el compromiso por la formación integral y permanente, y por tanto el compromiso de participar a las actividades formativas de la sección: ciclos de conferencias, cursillos, triduos, retiros, etc. Estas actividades son también medios privilegiados para fomentar la unidad con miembros de otros equipos, grupos y secciones, localidades y países; de modo que el sentido de pertenencia en el Movimiento vaya creciendo en profundidad y extensión.

El responsable puede nombrar al interno de su equipo un encargado de cada una de las áreas del ICAFE para facilitar el logro de los objetivos específicos. Además puede nombrar un secretario que le sea de apoyo principal en la dirección del equipo.

Por el Reino de Cristo a la Gloria de Dios

CONSULTE SIEMPRE LA ÚLTIMA VERSIÓN DE ESTE MANUAL EN www.missionkits.org